



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO		NUMEROS SUELTOS,	
Seis meses.	4 Pesetas.	Seis meses.	5 Pesetas.	Seis meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cmaros.
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »	Provincias.	15 cents

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

DE BALCON A BALCON.

(POLITICA Á VOCES.)

—Buenos días vecino.
—Hola, buenos días.
—Se lee, amigo?
—Hombre, aquí estoy saboreando la política.
—Y que es eso que tiene V. en la cara?
—Una rúbrica femenina. Al levantarme he tenido un debate parlamentario con mi mujer y me ha derrotado.
—Conque un debate ¿he?
—Sí sobre la economía doméstica. Mi mujer dice que es preciso reducir los gastos de la casa y hoy ha querido freirme una tortilla con el aceite de un velon. ¿Le parece á V. decente la economía?
—No señor, que me parece una economía muy puercra
—Créalo V., desde esta mañana tengo un movimiento revolucionario en el estómago. Parece que me están fusilando las tripas. Y no es esto lo peor, sino que mi económica costilla me ha jurado solemnemente, que ha de salirse con la suya. ¡Mal-ditos velones!
—Estoy viendo que será necesario llamar á Posada Herrera para que concilie á Vds.
—Sí; era lo único que nos hacía falta. Si asomara las orejas por mi domicilio nos conciliaríamos al momento. Y a propósito de conciliaciones: oiga V. estos versitos que hice ayer, cuando no pensaba todavía en el aceite del velon.
—A ver.
—Empiezo:
Pues señores, vaya un modo que tiene de conciliar el Sr. Posada Herrera al partido liberal.
Los zurdos están trinando, la fusión no quiere paz y van á romperse el alma con mucha facilidad.
Se ha lucido el asturiano y puede orgulloso estar con esta conciliación que tan célebre lo hará.
¡Pues señores, vaya un modo que tiene de conciliar!
—¡Bravo, vecino, bravo! Ignoraba que era V. solado por las musas.
—¡i, pero mi mujer las espanta y no vuelven hasta que trascurra algún tiempo.
—Y no ha escrito V. nada más?

—Un trabajo en prosa.... Aquí en el bolsillo debo tenerlo.... Justo, aquí está.
—¿Como se titula?
—«Cuadro conciliadores. ¿Quiere V. que se los lea?
—Ya lo creo que sí.
—Son diálogos de actualidad, en que retrato....
—¡Hola, conque es V. fotógrafo!....
—No, vecino. Quiero expresar que en estos diálogos pinto....
—¡Ah, sí, sí. Es V. pintor... al fresco
—Dale ¿Quiere V. dejarme acabar?
—No se enfade V. vecino. Ha sido una broma.
—Conforme. Pues como iba diciendo, en mis cuadros pongo de relieve la situación en que se hallan colocados los individuos de la mayoría constitucional. En la situación bélica.
—Entonces ¿porqué ha bautizado V. su obra con el epigrafe de «Cuadro Conciliadores»?
—Porque lo de «Conciliadores» pronunciado con mucho *retintín*, es de mas efecto y de un sarcasmo punzante.
—Vecino. V. debía fundar un periódico satírico. Demuestra V. un genio epigramático! Cada golpe es una aguja!
—Vea V. lo que son las cosas: mi conyuje en cambio dice que cada golpe mio es un gazapo. Ea, voy á leer mi produccion:

Cuadros Conciliadores.

—«Es un absurdo que abandonemos á Sagasta para irnos con un hombre que tiene aguijas y no se le entiende lo que quiere.
—Guerra, guerra á Segismundo. ¡Ni una sola palabra de conciliación. Duro con él!
—Lo que es ahora, la izquierda pierde los dedos.
—Sí, sí, la mutilaremos y que se lleve la palma... de la mano.»

—¡Magnífico, vecino! Eso tiene mas intencion que un toro!
—Muchas gracias. Continúo:

«Cuadro segundo.

—¿No sabe V. lo que me ocurre?
—¿Qué?
—Que Moret me ha ofrecido pagarme un café con tostada, si le presto auxilio en el Congreso.
¿Usted que opina que haga? ¿Acepto?
—Si señor, se bebe V. el café y luego le dá V. la tostada.»

—¡Bien, vecino! Ese diálogo está chorreando manteca de Flandes. ¡Vaya un estilo sabroso!
—Prosigo:

«Cuadro tercero.

—¡Canalla! ¡Píllol! ¡Danzante! ¡Gallina!...
—¿Qué te sucede, esposo mio? ¿Has perdido la chabeta?
—Déjame mujer. Me estoy ensayando para cuando se habra en las Cortes.
—Pero esas palabras...
—Un diputado de la mayoría constitucional necesita hablar energicamente; sino se lo comen.»

—¡Inmejorable, vecino! Las palabras que ha consignado V. son muy constitucionales.
—Reanudo la lectura:

«Cuadro cuarto.

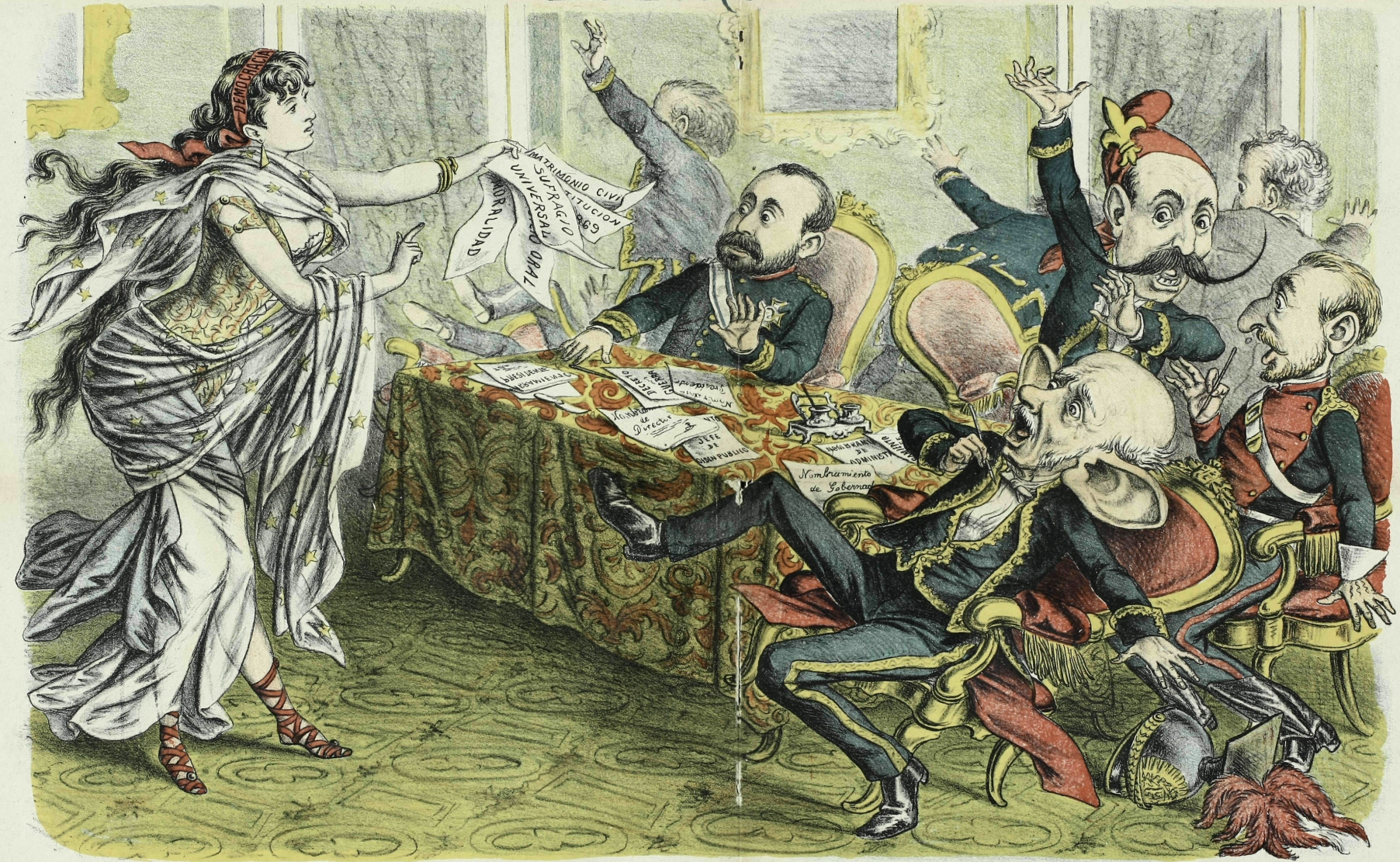
—Hoy he visto á Posada y me ha hecho un guiño con el ojo izquierdo.
—¡Digo...
—Eso quiere significar mucho, compañero.
—¡Mucho!...
—Guiñar con el ojo zurdo equivale á decir, *sigueme, pollo*.
—¿Y V. como le ha respondido?
—Moviendo la cabeza negativamente y dandome un mordisco en la mano izquierda.
—¿Y eso que quiere decir?
—Que nos la comeremos.
—Se la comerá V., porque yo no quiero quedarme manco.
—No sea V. torpe, D. Restituto. Lo que nos comeremos, metafóricamente hablando, es la partida de la izquierda y no nuestra mano *idem*.
—¿Idem? ¿Qué mano es esa?
—La Mano Negra! ¡Canastos, que torpe está V. desde que abortó su sobrina.»

—¡Ja... ja... ja... ¡Bravo, vecino! Es V. un héroe oculto! Hace V. proezas con la pluma.
—Gracias, gracias. Sigo leyendo:

«Cuadro quinto.

—Juan.
—¿Qué desea V. señorito?
—Toma este baston y ponte en guardia.
—¿Nos vamos a pelear?
—Sí; tengo que adiestrarme en dar palos por si algun zurdo me desafia. Evita este golpe mortal..

EL LORO



Los izquierdistas me gustan;
tienen muchísima gracia.

¡Demócratas y se asustan
de la misma Democracia!

—¡Ay!... Me ha roto V. la cabeza! ¡Yo me desangro! ¡Ay!...

—¡Soberbio! ¡Que certeza! Ahí tienes cinco duros para que te cures.

—¿Y si me muero, señorito?

—Dejas encargado que me pasen la cuenta del entierro. No quiero que hagas desembolsos por mi culpa. ¡Que bien manejo la estaca!

—Heroico vecino, sino estuviera V. tan lejos me arrojaba en sus brazos. ¡Me entusiasma su manera de escribir! El diálogo que acaba V. de leerme, parece que está escrito con la contera de un baston. Envuelve mucha sátira y mucha leña. Le doy a V. la mas escandalosa enhorabuena.

—Usted me abruma con sus elogios. Fin de mi obra.

—«Pase V., amigo.

—¿Qué diablitos está V. haciendo?

—Estoy estudiando delante de este espejo una postura arrogante, para presentarme en los bancos del Congreso.

—Pues yo la tengo estudiada.

—¿Como va V. a presentarse?

—Montado en un cañon y con una bomba en la mano.»

—Se acabó.

—Vecino, he pasado un rato delicioso. ¿Me concede V. permiso para reproducir nuestro palique.

—¿Dónde?

—En El Loro.

—Concedido. Que charle nuestra conversacion cuando guste.

—Corriente; luego iré a su casa y confeccionare mos un artículo denominado: *De balcon á balcon* (politica á veces)

—Aquí lo espero á V.

—Hasta luego vecino. Mucho cuidado con el aceite del velon.

—Ahora voy á suspenderle á una mujer las garantias domesticas.

AL GALLEGO.

Justiciero juvenil,
dice cierta gentecilla
que le has dado la puntilla
al matrimonio civil;
y que tachas de locuras,
ó de heréticos desprecios,
el quitarles sus derechos
á los pobrecitos curas;
y repite en son de broma
esa gente deslenguada,
que en la Iglesia no harás nada
sin consultarlo con Roma.
¿Es esto verdad? Yo niego
que haya en ti tal ceguedad.
Vamos, dime la verdad;
dimela aunque sea en gallego.
Lo que la gente murmura
como ampliamente no aclares,
me harás sospechar, Linares,
que tienes algun fio cura,
y que en latin le declama
para ver si te seduce,
porque el casorio produce
para sostener el ama.
Aureliano justiciero,
zocato de fomo y lomo,
¿serás el segundo tomo
del Código de Romero?

MIGUEL.

NUESTROS MUÑECOS.

Ahi los tienen Vds. Son los de siempre; los mismos que tienen en la lengua la libertad, la igualdad y hasta la fraternidad, que no es poco tener.

Y que sin embargo de las reformas que exige el que la libertad y la fraternidad y la igualdad sean verdaderamente aplicadas, se horripilan y no procuran mas que andarse con pavos calientes y componendas y mistificaciones.

Dicho esto, me evito añadir que ellos son los actuales ministros y ella la joven democracia, como dijo Gonzalez Bravo.

COTORREO.

Los porteros del ministerio de la Gobernacion, tienen órdenes de prohibirles la entrada á todos los zurdos de chisteras recién nacidas.

—¡Despiadado!—habrán dicho estos.—¡Cerrarnos la puerta de la dispensa!

El Sr. Gallostra ha pedido á los empleados de Hacienda sus respectivas hojas de servicios.

¿Pensará el ministro dedicarse á venler papel por arrobas?

Un periódico anuncia la venta de *alhajas de oportunidad*! Eso es que habrá tambien *alhajas de sandeces*.

Ahora lo que falta es que anuncien *alhajas zurdas*.

Esas no las compraria nadie.

Son falsas.

El gobierno se propone ofrecer al honesto Cristino un importante cargo.

Deben nombrarlo inspector de higiene pública.

Asi iria perdiendo la honestidad.

Por los mares fusionistas,
en diciembre habrá el naufragio
de la embarcacion *Sufragio*,
falucho contrabandista.
La debil embarcacion
como ya sin Norte va
de fijo se estrellará
contra el penasco *Fusion*.

Sobre este tempestuoso asunto preparamos un magnifico cromograma, que ha de llamar la atencion del publico.

Anunciaremos oportunamente la aparicion del *Naufragio en los mares fusionistas*, para que aquella semana no se les escape á Vds. El Loro.

El ministro de Estado se ocupa en hacer propuestas para condecoraciones.

Que se proponga el para la gran cruz de la Inutilidad.

La merece.

En una casa de préstamos:

—Tiene V. algun gaban en venta?

—Si señor. ¿De que clase lo quiere V.?

—De oficial de la clase de quintos.

—¡Como!

—¡Ay, V. dispense! Me he equivocado; ha sido un *lapsus-zurdi*. Siempre tengo la credencial en la punta de la lengua.

Moret padece de anginas;
por esta causa no mas,
Moret le dice á Sagasta
que no lo puede tragar.
Pero ya verán ustedes
como al fin lo tragara.

Un ingeniero de Nueva York ha inventado una máquina para hacer ciertos garbanzos artificiales, que le dan el *camelo* al mas inteligente gastrónomo.

Espana está tambien muy adelantada en los artificios.

Aquí *segasta* una máquina para hacer consejeros de *pega* y *paga*.

«A un hombre que estaba comiendo bellotas en el monte del Pardo, le disparó un tiro el guarda de aquel terreno.»

¿Si creeria que era un marrano javali?

Dominguez y Gallostra
se han disgustado.
Quizá este ministerio
se acabe á palos.
Por nuestra parte
que empiecen cuando quieran
á zurrarse.

«Una joven de Madrid ha bañado el rostro de su amante con una buena cantidad de vitriolo, que le ha producido quemaduras horribles.»

El mismo procedimiento usará la fusion con la izquierda, para dejarla desfigurada.

D. Praxedes hará de vitriolo.

El Sr. Moret quiere que los carteros depositen la correspondencia, en unos buzones democratas-monárquicos que se colocarán en las porterías de las casas de pisos.

Las porterías serán las encargadas de procurar que los buzones no se atasquen y repartirán las cartas que no les sirvan.

Dice el autor del invento, que con esta reforma resultará mas rápida la distribucion del correo.

No señor; es mas breve y cómodo que los empleados de correos tiren las cartas en las aceras de las calles y los transeuntes recojan las que vengan á sus nombres, ó las que les parezcan mas bonitas.

De este modo verian Vds. si cundia la reparticion.

D. Segismundo, estudie V. esta reforma tan avanzada.

Al duque de la Torre le han *endosado* la embajada de Paris.

Esto es enviarlo... muy lejos.

Pronto lo enviareis... á otra parte.

Anuncio de un periódico:

«Una señora desea colocarse para ama de gobierno»

Que espere á que haya crisis y quizás pueda colocarse en el sitio de Moret.

No hay que impacientarse.

Dice *El Correo*.

«Parece que el gobierno ofrecerá la presidencia del Tribunal de Cuentas, al Sr. Becerra.»

El Sr. Becerra siempre está en plaza.

Hasta que un día le snelten un *volapié*.

Nuevamente ha sido denunciado y secuestrado, nuestro querido colega *El Motin*.

¿Está Necedal en el poder?

En un pueblo de Albacete,
la guardia civil ha preso
á un *doctor* llamado Cándido
que se titulaba médico,
y ha resultado despues
que era un *lagarto* soberbio.

Se encuentra muy delicado
el ministro de Ultramar.

Posada debe poner

al Sr. Suarez Inclán

en espirito de vino

ó metido en un fanal.

Que cuiden á Estanislao

no se vaya á *desgraciar*.

Una joven valenciana
por cierta cuestion de celos,
se comió un guiso de fósforos
y se *iluminó* por dentro.

TELEGRAMAS.

Madrid á 16.—Dicen que hay crisis

Diez fusionistas que padecen tisis.

porque al fin D. C. Martos se ha explicado

y á mistificadores ha enviado

allí donde se fué el padre Padilla.

Esta noticia á nadie maravilla.

Paris 15.—Ministro de Negocios,

dicen que, al fin, tendrá que pasar ocios

en la mas triste y negra cesantia

Y al verse asi dirá:—¿Quien lo diria!

...Y es que la cuestion esa del Tonkin

A él le ha hecho ir hasta... Pekin.

ALMANAQUE

DE

EL LORO

PARA

1884.

ILUSTRADO CON MAGNIFICOS CROMOS.

¡UN REAL!

ARTÍCULOS, CHISTES, EPIGRAMAS ETC., ETC., DE
LOS MEJORES ESCRITORES DE ESPAÑA.

Se publicará en breve.

Los señores corresponsales que deseen hacer pedidos del Almanaque, deben apremiarse á verificarlo, teniendo presente que se les concede el 25 por ciento y que, si se descuidan, es muy fácil que resulte que no es posible complacerles, por estar agotada la tirada hecha.

NOTA.—Los que, no siendo corresponsales de la casa, han gan pedido de dicho *Almanaque*, deben acompañar á la carta el importe de aquel, deduciendo la citada bonificacion del 25 por ciento.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, 1103.